



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

CUBA: TOMAS DE TEMPLOS DISTANCIAN A DISIDENTES E IGLESIA¹

16/03/2012



Luisa Fernanda López, La Habana, Cuba

Radio Nederland



En los últimos días, grupos disidentes cubanos ocuparon pacíficamente iglesias en diversas ciudades de la isla. La jerarquía católica intervino en los desalojos.



Foto: Ntra. Sra. de la Caridad

El pasado martes, un grupo de 13 disidentes cubanos se tomó las instalaciones de la Basílica Menor de Nuestra Señora de la Caridad, en pleno centro de La Habana, aduciendo que necesitaban entregarle un mensaje al Papa y como forma de protesta social y política. Simultáneamente, en la ciudad de Holguín, un grupo de 21

¹ Publicado por *Radio Nederland*, 16/03/2012, URL del artículo: <http://www.rnw.nl/espanol/article/cuba-tomas-de-templos-distancian-a-disidentes-e-iglesia> >

opositores ocupaba pacíficamente otro templo. Estos hechos suceden en vísperas de la llegada de Benedicto XVI a Cuba, el próximo 26 de marzo, y en medio de constantes denuncias sobre el aumento de la represión estatal contra disidentes.

En ambas oportunidades, los manifestantes alegan que han sido las mismas autoridades eclesiásticas las que los han conminado a desalojar los templos, en algunos casos con agresividad. La periodista Maria Antonia Hidalgo, presidenta de la Federación Latinoamericana de Mujeres Rurales, quien tomaba fotos en la iglesia de Holguín, narró a Radio Nederland que "el obispo Emilio Aranguren presionó a los ocupantes para que desalojaran la iglesia y, además, los trato de manera grosera y agresiva". Finalmente, según relata Maria Antonia, fueron los mismos clérigos de la iglesia quienes obligaron a los manifestantes a desocuparla. En el caso de la Basílica Menor de Nuestra Señora de la Caridad, en La Habana, los opositores fueron retirados a solicitud del cardenal Jaime Ortega, después de algunos compromisos.

El llamado Partido Republicano de Cuba, ilegal y opositor, que ha asumido las tomas, anunció que además de la iglesia de San Isidoro, en Holguín, y la de Nuestra Señora de la Caridad, en La Habana, sus acitivistas habían ocupado también por corto tiempo la catedral de Pinar del Rio y la iglesia de San Gerónimo, en Las Tunas.

Trincheras políticas

La Arquidiócesis de La Habana ha condenado estas tomas pacíficas y rechaza que los templos se conviertan en "trincheras políticas". En un comunicado, las autoridades eclesiásticas informan que "se trata de una estrategia preparada y coordinada por grupos en varias regiones del país. No es un hecho fortuito, sino bien pensado y al parecer con el propósito de crear situaciones críticas a medida que se acerca la visita del Papa Benedicto XVI a Cuba".

En los últimos días, grupos disidentes cubanos ocuparon pacíficamente iglesias en diversas ciudades de la isla. La jerarquía católica intervino en los desalojos.

El pasado martes, un grupo de 13 disidentes cubanos se tomó las instalaciones de la Basílica Menor de Nuestra Señora de la Caridad, en pleno centro de La Habana, aduciendo que necesitaban entregarle un mensaje al Papa y como forma de protesta social y política. Simultáneamente, en la ciudad de Holguín, un grupo de 21 opositores ocupaba pacíficamente otro templo. Estos hechos suceden en vísperas de la llegada de Benedicto XVI a Cuba, el próximo 26 de marzo, y en medio de constantes denuncias sobre el aumento de la represión estatal contra disidentes.

En ambas oportunidades, los manifestantes alegan que han sido las mismas autoridades eclesiásticas las que los han conminado a desalojar los templos, en algunos casos con agresividad. La periodista Maria Antonia Hidalgo, presidenta de la Federación Latinoamericana de Mujeres Rurales, quien tomaba fotos en la iglesia de Holguín, narró a Radio Nederland que "el obispo Emilio Aranguren presionó a los ocupantes para que desalojaran la iglesia y, además, los trato de manera grosera y agresiva". Finalmente, según relata Maria Antonia, fueron los mismos clérigos de la iglesia quienes obligaron a los manifestantes a desocuparla. En el caso de la Basílica Menor de Nuestra Señora de la Caridad, en La Habana, los opositores fueron retirados a solicitud del cardenal Jaime Ortega, después de algunos compromisos.

El llamado Partido Republicano de Cuba, ilegal y opositor, que ha asumido las tomas, anunció que además de la iglesia de San Isidoro, en Holguín, y la de Nuestra Señora de la Caridad, en La Habana, sus activistas habían ocupado también por corto tiempo la catedral de Pinar del Río y la iglesia de San Gerónimo, en Las Tunas.

Trincheras políticas

La Arquidiócesis de La Habana ha condenado estas tomas pacíficas y rechaza que los templos se conviertan en "trincheras políticas". En un comunicado, las autoridades eclesiásticas informan que "se trata de una estrategia preparada y coordinada por grupos en varias regiones del país. No es un hecho fortuito, sino bien pensado y al parecer con el propósito de crear situaciones críticas a medida que se acerca la visita del Papa Benedicto XVI a Cuba".

Por su parte, La Unión Patriótica Cubana, grupo disidente que respeta el derecho de todo ciudadano a manifestarse pacíficamente, considera que los templos no son los sitios indicados para ello. "Existen muchos otros lugares públicos donde se pueden hacer sentir los válidos reclamos por una Cuba que respete los derechos humanos", señala su presidente, José Luis Ferrer.

Incluso las conocidas Damas de Blanco se han opuesto a tales acciones, así como la mediática opositora bloguera, Yoani Sánchez ha criticado esta forma de protesta.

La Iglesia debe definirse

Para los opositores al régimen de Raúl Castro, la próxima visita del Papa Benedicto XVI a la isla es la gran oportunidad para exteriorizar sus demandas. En los últimos tiempos, la Iglesia católica

cubana se ha convertido en el único puente entre opositores y Gobierno. Sus autoridades jugaron un importante papel en la liberación de los presos políticos de la llamada Primavera Negra.

Por tal razón, muchos disidentes no comprenden la actitud de los obispos ante los últimos acontecimientos. "Yo creo que la Iglesia debería mediar para que se escuche la voz de estas personas y de otras muchas que no han tomado iglesias, pero que se han dirigido a ellas en múltiples ocasiones", declaró a Radio Nederland el analista y activista Antonio Rodiles, quien considera necesario que la Iglesia tome partido del lado de la gente que quiere un cambio.

El presidente de la Unión Patriótica Cubana, José Luis Ferrer, opina que si, efectivamente, ocurrió el desalojo de la iglesia de Holguín, el obispo de la ciudad, o cualquier otra autoridad eclesiástica, obró muy mal al sacar por la fuerza a las personas de los templos. "Creemos que aquí debe imponerse el diálogo, el razonamiento y llegar a un acuerdo", puntualiza Ferrer. A su juicio, en Cuba, donde quien se manifiesta es agredido e incluso golpeado, expulsar de esa forma a una persona de un templo "es como echársela a los leones".